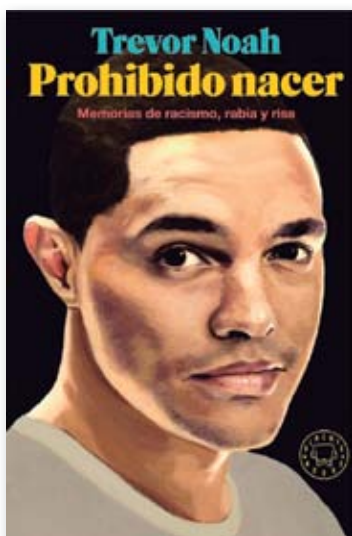


LIBROS PARA LLEVAR

Ana Venegas

Obras que hablan de evolución y cambios, otras que hacen reír (aunque sean dramas), páginas que consiguieron sorprender, bien desde el humor histórico, bien por la fascinación de lo absurdo, literatura dirigida a distintas partes del cuerpo (tripas, cabeza y corazón), también, por qué no, libros que ayudan a relativizar los problemas, otros que indagan en el éxito o historias de honor, amistad y lealtad. Distintos profesionales de agencias han preparado, a petición de ANUNCIOS, un lote de recomendaciones literarias con las que viajar este verano.



NACHO OÑATE

Director creativo ejecutivo de Lola MullenLowe Barcelona

Con los libros me pasa como con las series: no tengo paciencia. O me enganchan desde el principio o mi capacidad de concentración va cayendo por momentos. Los libros ultra descriptivos, los que tienen tantos personajes como para hacerse un esquema o los que son muy buenos pero muy lentos, no van a estar en esta lista. Mis recomendaciones son simplemente libros que me han enganchado desde el principio y que considero maravillosos.

El primero es **Prohibido nacer**, de Trevor Noah. Gracias a mi amiga Laura descubrí uno de los libros más graciosos que he leído jamás (y eso que es un drama). Si solo pudiera recomendar uno, sería éste. Muy fácil de leer y muy fácil de hacerse *fan* absoluto de Trevor.

El segundo es **Asfixia**, de Chuck Palahniuk. Tiene unos años, pero tanto la historia como la manera de contarla es brillante. Me lo regaló un jefe que tuve hace tiempo. Me lo leí en plan "voy a hacerle un poco la pelota a mi jefe" y durante muchos años fue mi libro favorito. El tío escribe como nadie. Un diez.

El tercero es un clásico que probablemente ya se haya leído todo el mundo: **Novecento**, de Alessandro Baricco. Si lees la sinopsis, no lo lees. Pero si empiezas, verás que es un libro lleno de amor y magia (magia en plan bonito, no en plan Harry Potter) Imprescindible.

Por último, una colección de cuentos: **Catedral**, de Raymond Carver. Son alrededor de diez cuentos cortos de historias cotidianas que acaban de manera poco cotidiana. Original, divertido y, aunque a veces lo garganta se te hace un nudo, se disfruta mucho.

Mi amiga Muriel me recomendó que me lo leyera en inglés. No le hice caso y gracias a ello está en esta lista.

¡Que tengáis un buen verano!

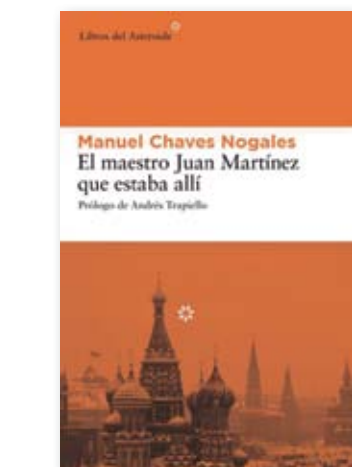


ANNA DOMÈNECH

Directora general de negocio de Grey Barcelona

Se hace difícil recomendar lecturas de verano, porque los libros también tienen su momento. Quizás sea en función de las vacaciones y del estado vital, pueden apetecer lecturas más profundas, ligeras o incluso dar esa oportunidad a los clásicos que se nos han resistido por diversas razones peregrinas. Por esa razón, los títulos que voy a sugerir son libros que simplemente me han sorprendido. El primero de ellos es **Out**, de Natsuo Kirino. Relata como una mujer japonesa de clase media se ve absorbida por un universo nada convencional debido a una espiral de decisiones muy truculentas.

La segunda propuesta es una lectura cortita, de apenas 160 páginas, basada en un hecho histórico, **La sombra del águila**, de Arturo Pérez-Reverte. Humor histórico, por su origen en la Campaña de Rusia de 1812 y porque merece tener ese título de hito de humor. Tengo que mencionar a mi admirado Eduardo Mendoza, he leído todos sus libros, pero este es en concreto especialmente refrescante: **Sin noticias de Gurb**, insólitamente absurdo. Lo he leído en cinco ocasiones distintas y siempre consigue hacerme reír. Especialmente impactante fue la lectura de **Tenemos que hablar de Kevin**, de Lionel Shriver. Abstenerse los que estén pasando por un momento especialmente sensible. Narra la relación materno-filial de una madre con su hijo "naturalmente perverso" y cómo la sociedad y su universo la estigmatizan como si ella fuera responsable de esa naturaleza. Finalmente para aquellos que no puedan desconectar del mundo publicitario, me gustaría –y este sí me atrevo– a recomendar, por su valor profesional y utilidad para nuestro día a día laboral, este análisis de tendencias digitales de Oscar Peña, *chief digital officer* de Grey: https://www.uxstrategy.com/downloads/TENDENCIAS_DIGITALES_2017_V1_ES.pdf. Revitalizante, reconstituyente e inspirador. Felices y sorprendentes vacaciones a todos, en el modo que más deseéis: *no convencionales, históricas, refrescantes, impactantes o revitalizantes*.



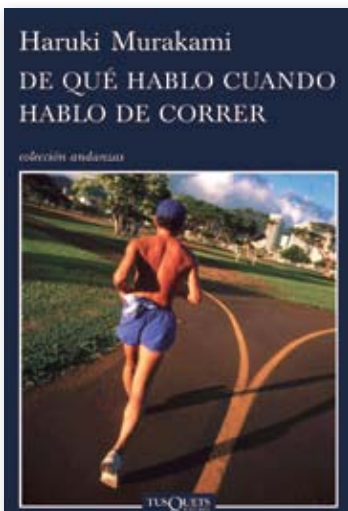
DAVID RODRÍGUEZ

Director de planificación estratégica de Cheil

Queridos amigos y colegas del oficio, durante estas vacaciones os propongo tres libros que ayudan a conectar con tres conceptos; amistad, valentía y estupidez. Para la amistad, recomiendo **Los perros duros no bailan**, del maestro Pérez-Reverte. Amo a los perros. Y esta cortita historia de honor, amistad y lealtad os debería emocionar. Si no lo hace, no tenéis corazón, desalmados. Para la valentía, recomiendo **El maestro Juan Martínez que estaba allí**, del más maestro todavía Chaves Nogales. La alucinante historia real de un bailarín flamenco burgalés que vive la más extraordinaria historia de supervivencia durante la revolución bolchevique, la guerra civil rusa y la posterior etapa comunista.

Para que luego volváis a vuestra vida y os deis cuenta, como me di cuenta yo, que la cómoda existencia que tenemos es un privilegio que nos ha tocado en una caprichosa lotería y que nunca valoraremos lo suficiente. Y para la estupidez recomiendo **El asesinato de Roger Ackroyd**, de Agatha Christie. La mejor novela criminal de todos los tiempos que os hará sentir la maravillosa sensación de ser un estúpido. Sin más, os deseo que disfrutéis de la amistad, del honor, de la lealtad, del valor, de la vida que tenemos y de que nuestro oficio nos haga sentirnos un poco estúpidos todos los días. Felices vacaciones a todos.





NACHO TOVAR

Director general de estrategia de marcas en Kitchen

El verano es un momento para parar, para ganarle al tiempo y respirar. Es un momento de reflexión y de cargar las pilas. Para mí es el periodo del año de conciliar contigo mismo.

En este estado de auto-conciliación estival, me gusta acercarme a libros que cumplen un mismo requisito: me lo han recomendado. La recomendación de un libro, por definición "consejo que se da a una persona por considerarse ventajoso o beneficioso", reúne dos premisas: alguien ya lo ha leído y alguien que te conoce, quiere, o estima, piensa que ese libro te va a gustar, ayudar o inspirar.

Personalmente, que es a lo que hemos venido, un libro que puedo destacar, tanto por su redacción, su contenido, e incluso por el cruce cultural que el autor exhibe durante toda la narrativa es **De qué hablo cuando hablo de correr**, de Haruki Murakami.

Un libro que habla de cambio, de evolución, de constancia y de cómo una persona puede alterar su forma de vida y, con ella, todo lo negativo que hay alrededor. Un relato que une la parte didáctica, pasional e inteligente, escrito con muchísima calidad literaria. Un libro que está escrito para los que corren, los que no corren pero les gustaría y los que nunca correrán. Un libro perfecto para ganarle al tiempo, cargar las pilas y respirar.



DAVID TITOS

Director creativo de Sra. Rushmore

Tres libros para tres partes del cuerpo:

Para las tripas: **HHhH**, de Laurent Binet. Novelón que transcurre durante la II Guerra Mundial y que cuenta el intento de atentado de un pequeño grupo de la resistencia checa contra el general nazi Reinhard Heydrich, precursor del exterminio judío y apodado *La bestia rubia*.

Para la cabeza: **Éxito para perdedores**, de David Cantolla. El creador de Pocoyó escribe e ilustra una novela gráfica que, además de estar muy bien dibujada, te deja un aprendizaje vital maravilloso al que él llama "el kung-fu de los emprendedores". En el libro, David cuenta su experiencia personal y cómo se tuvo que arruinar varias veces para poder llegar a tener un éxito como Pocoyó (que después también le llevaría a la ruina).

Para el corazón: **La caza del carnero salvaje**, de Haruki Murakami. Este libro tiene todo lo que esperas encontrar en un novela de Murakami. La realidad y la fantasía que se entremezclan en todas sus historias me cautiva. En este caso, una organización política que actúa en la sombra coacciona al protagonista de la historia para que encuentre un carnero que, en realidad, no existe. Una simple excusa para asistir a un viaje de autodescubrimiento cargado de metáforas poderosísimas.



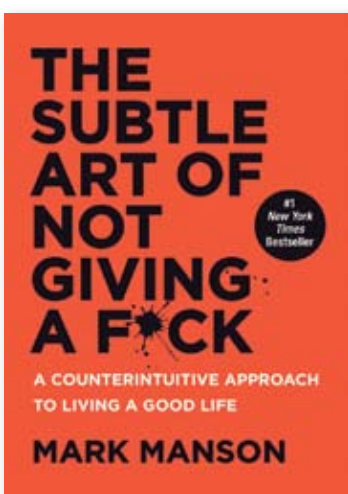
CELIA CAÑO

Directora general de Equmedia

Recomendar un libro a alguien sin conocerle bien es, como mínimo, atrevido. Por eso, más que recomendar, lo que voy a hacer es compartir con vosotros algunas de las lecturas que este verano me harán compañía durante mis vacaciones. A ver si estas pistas le sirven a alguien más.

Empezaré por **Espejo, hombro, intermitente**, una novela de la autora danesa Dorte Nors. Bajo este extraño título hay una historia basada en un fenómeno que me interesa mucho: el éxito arrollador, tanto literario como cinematográfico, de los *thrillers* de origen nórdico.

Y, hablando de *thrillers*, no concibo un verano sin dejarme atrapar por uno. El de este año será **La amiga**, de Teresa Driscoll. Teresa es, entre otras cosas, periodista de sucesos, así que espero que *La amiga* me proporcione muy buenos malos ratos. Ya me entendéis. Y, por último, os hablaré de **Mindfulness digital**, de David M. Levy. Puesto que no podemos escapar de las tecnologías digitales, Levy nos ofrece una guía para utilizarlas de manera más atenta, relajada y equilibrada. No sé vosotros, pero es seguro que yo necesito con urgencia aprender a hacer eso. Os deseo un feliz verano y buenas y provechosas lecturas.



EDUARDO MARQUES

Director general creativo de Publicis España

El libro que me llevaré de vacaciones, y ya he empezado a leer, se titula **The Subtle Art of Not Giving a F**k** – (*El sutil arte de que (casi todo) te importe una mierda*).

Seguro que es una excelente opción para las vacaciones. Literalmente. Sabemos que, aunque nos vayamos de vacaciones, nuestra cabeza continúa en el trabajo y tardará más de una semana para que desconecte de verdad. Te vas a pedir una cerveza y te acordarás que tienes pendiente aquel *briefing* de responsabilidad social sobre "si bebes, no conduzcas". Te vas a jugar con tu hijo a la piscina y pensarás en tu equipo, en que no podemos perder a una u otra persona, que tenemos que conservar el talento...

Por desgracia, llevamos con nosotros todas estas mi*rdas en la cabeza. Ese libro me está enseñando que nosotros no somos los culpables de todas las m*rdas del mundo. Que si hay que ir de vacaciones, se va de vacaciones. Que no dependen de ti las decisiones que tomen otros o a los que has dejado como responsables de tomar decisiones por ti.

Ser feliz es saber manejar las adversidades con seguridad. No siempre podemos ganar, el mundo no es justo con todos y esto, la mayoría de las veces, no es nuestra culpa. Cuando aceptamos y entendemos cómo enfrentarnos a las verdades que duelen o a las pérdidas que tenemos, nos perdonamos más fácilmente y salimos reforzados. Ser sincero, honesto, transparente con todos y, sobre todo, con uno mismo es la solución que plantea el autor para terminar con el sentimiento de culpa que cargamos sobre nuestras espaldas (incluso a pie de mar con nuestros hijos).

El libro me está relajando y devolviéndome la sonrisa de tranquilidad que todos merecemos. Ahora, cuando llegue la cuenta del chiringuito y me haga pensar en cómo mejorar las cuentas de la agencia, me iré a bucear y dejaré que las mi*rdas de las preocupaciones se dejen llevar por las olas. Y saldré sonriendo.

